



JESUS, MARIA, Y JOSÉ.

NOVENA

DEL PROTENTO ADMIRABLE de la Penitencia

SAN PEDRO
DE ALCANTARA,

POR UN DEVOTO SUYO,

hijo de la Provincia de S. Pablo de Franciscos descalzos en Castilla la Vieja.

EN Leon: Año de 1834.

EN LA OFICINA DE DOÑA ANTONIA
LUMERAS.

(174)

PRIMER DIA.

Fe de S. Pedro de Alcantara.

Puesto de rodillas delante de alguna Imagen de San Pedro de Alcantara, ó de otra qualquiera de Jesu-Christo Nro. Redentor, hecha la señal de la cruz, y el Acto de contricion, se comenzará por la Oracion siguiente: Y así en los demas dias de la Novena.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero. mi Redentor, mi amantísimo Padre, mi Maestro, mi divino Pastor, por ser Vos quien sois, tan Santo, tan Justo, tan Bueno, tan Omnipotente, tan Infinito en atributos, y Divinas Perfecciones, y por que ós amo sobre todas las cosas, me pesa, Dios mio, me pesa, Señor, de haberos ofendido, solo por ser Vos quien sois. Una, y mil veces me pesa, quisiera haber perdido mil veces la vida, antes que ofenderos, Señor Misericordia, Omnipotente Dios, Propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos. Propongo el confesar en-

tera mente mis culpas, y pecados con verdadero arrepentimiento, y dolor de todos ellos; para que perseverando por vuestra infinita piedad en la divina gracia, os vea y goce en la eterna Gloria Amen:

ORACION

Omnipotente Señor y Dios eterno, que por tu Bondad infinita adornaste al glorioso San Pedro de Alcántara con la excelentísima virtud de una viva Fé; deseando, el que las mas barbaras Naciones ós creyesen, y adorasen: suplicote, Amantísimo Dueño de las almas, comuniqués á todos los Idólatras, é Infieles las luces de vuestra santa Fé Católica, para que todos ós tributen cultos, y soberanos Sacrificios, únicamente debidos á vuestra Deidad suprema. Infundid en mi alma una Fé tan viva y verdadera, que nunca la llegue á amortiguar la tibieza de mi corazon, y las malas operaciones de mi voluntad, confesando los santos Sacramentos, y Misterios, que crée, y confiesa nuestra Sta. Madre Iglesia. Y asimismo te ruego, que por los meritos de San Pedro de Alcántara me concedas lo que te pido en ésta Novena, como sea para ma-

4
por honra, y gloria vuestra, y bien de mi
alma. Amen.

*Acabada esta Oracion, se rezan tres Pa-
dres ntros. y tres Ave-Marias, con tres Gloria.*

SEGUNDO DIA.

Amor de Dios de S. Pedro de Alcántara.

ORACION.

!O Dios, y Señor mio; Que siendo por
esencia Divino fuego de caridad, y amor
participaste al glorioso S. Pedro de Alcán-
tara ésta excelentísima virtud, ardiendo en
su corazon la llama, y fuego del Espirtu-
Santo; suplicote, Soberano Señor, que por
sus merecimientos inflames mi voluntad en
la llama de vuestro divino Amor, de tal
suerte, que todas mis obras, palabras y pen-
samientos sean ilustrados con ésta divina
Luz. Y pues venisteis al mundo á encender
éste divino fuego, y es vuestra santísima
voluntad que arda, enciendase, Señor, en
mi corazon, y alma; y haced, que me em-
plée en obras de virtud, para que así sea
mas verdadero el amor, amandoós en ésta

vida perfectamente, para que llegue á unirse, y estrecharse con Vos mi alma en la eterna Gloria, Amen.

TERCERO DIA.

Humildad de S. Pedro de Alcántara.

ORACION.

!O Buen Jesus; Dueño amantísimo de las almas, que por enseñar á los hombres la virtud heroyca de la humildad, descendisteis del seno de vuestro Eterno Padre, y tomando forma de siervo, ós humillasteis, hasta morir en la Cruz. Bendito seáis, Señor, por que con tanto afecto comunicasteis al Seráfico S. Pedro de Alcántara tan profundísima humildad, que viviendo siempre en el conocimiento propio, y aniquilacion de sí mismo, se tenia por el mas abominable pecador, Suplícote, que por tu dignacion soberana, y por sus merecimientos comuniqués á mi alma un rayo de tu divina luz, para que conociendo mis innumerables culpas, me abáta, y aniquíle hasta lo profundo del abismo, considerando, que éste inutil polvo y ceniza, y este vil gusano de la tierra tantas veces se ha levantado sobre sí mismo, para ofender á vuestra Ma-

gestad suprema; no mas culpas, Dios mio, y amante fino de las almas. Dadme, Señor por los meritos de éste Santo, una verdadera y profunda humildad, para que sea agradable á vuestros santisimos ojos, y merezca por ella el premio, que teneis preparado para los humildes de corazon en vuestra eterna Gloria. Amen.

QUARTO DIA.

Penitencia de S. Pedro Alcántara.

O R A C I O N.

Altísimo Dios eterno. principio, y origen de todo bien, que por tu piedad, y misericordia te has dignado de ilustrar á tu santa Iglesia con la Penitencia portentosa, y admirable del glorioso San Pedro de Alcántara, renovando en él aquellos esfuerzos de la divina Gracia, que resplandecieron en los Monges Anacoretas, y Hermitaños del Egipto; suppícode, Señor, que por los meritos de éste sagrado Prodigio, infundas en nuestros flacos animos tu divina gracia, y espíritu, para aborrecer las delicias de la tierra, y abrazar con animo varonil las amarguras de la Cruz, y rigores de la Penitencia, para que anegadas nuestras pasio-

nes en éste sagrado Mar de mortificaciones,
y amarguras, lleguemos con seguridad al
Puerto dichoso, y feliz Tierra de Promision
cantando despues de los lamentos de la pe-
nitencia, loóres, y cánticos de alabanza á
vuestra Magestad Suprema en la eterna
Gloria. Amen.

QUINTO DIA.

*Oracion y Contemplacion de S. Pedro
de Alcántara.*

ORACION.

YO Soberano Dios, y Señor omnipoten-
te; que por tu inmensa caridad decoraste
al glorioso San Pedro de Alcántara con el
Don de la santa Oracion, y Contemplacion
altisima, sin apartarse, ni un instante de
su vida de vuestra divina presencia, ena-
genado en el océano insondable de tus in-
finitas perfecciones: suplicote, Señor, que
por los meritos de éste glorioso Santo, co-
muniques á mi alma el Don de la santa ora-
cion, para que meditando en las miserias
de la vida humana, en la eternidad de la
Gloria, y pena en la vida, Pasion, y Mu-
erte de nuestro Redentor Jesus, en el abis-
mo de tus infinitas perfecciones, coja el fru-

to saludable de la oracion en obras de virtud, para evitar las culpas, y con ella ós véa, y goze eternamente en la Gloria. Amen.

SEXTO DIA.

Pobreza de S Pedro de Alcántara.

ORACION.

!O Soberano Jesus! que siendo Emperador su premo de la Gloria y Cielos, quisiste vivir en la tierra tan desasido, para enseñar á tus verdaderos discípulos la gran Señora, éntre las virtudes, la altisima Pobreza, la que con tanto afecto, y excelencia comunicaste al Glorioso San Pedro de Alcántara; ruego te, Señor amantísimo, que por los meritos de éste prodigioso Santo, sea participante de ésta tan admirable virtud, para que desnúdo de todo lo terreno, sea cierta la victoria de mis enemigos, y adornada mi alma con la santa virtud de la Pobreza, y enagenada de todas las cosas de el mundo, solo sea su posesion, sus ánsias, y su desvélo vuestro divino amor; y siendo verdaderamente pobre de espiritu, y de bienes temporales, sea rico de los eternos tesoros de vuestra Gloria, Amen.

SEPTIMO DIA.

Castidad de S. Pedro Alcántara.

ORACION.

! O Dulcísimo Jesus; que teniendo tus regalos con los hijos de los hombres, y apacentandote éntre los lyrios, y azucenas de su castidad, y virginal pureza, adornaste al glorioso San Pedro de Alcántara con ésta virtud Angélica; siendo en el alma, y cuerpo un cristal puro, ó un bellissimo espejo de virginal limpieza: suplicote, Señor, que por la pureza de vida de este santísimo Varon, adórnes mi alma con los candores de una pura, y limpia Castidad, siendo templo gustoso, y agradable á vuestra Magestad suprema, para que limpias mis palabras, puras mis obras, y castos mis pensamientos, resplandezca en mi alma ésta Angélica, virtud, y adornada de Pureza, y gracia, ós góce para siempre en vuestra eterna Gloria. Amen.

OCTAVO DIA.

*Devocion que tuvo á la pasion de Christo
San Pedro de Alcántara.*

ORACION.

! O Dulcísimo Jesus; Monarca supremo

del Cielo y tierra, Redentor del mundo, que por el amor, que tuviste al hombre padeciste acerbisima pasion, y Muerte afrentosa de Cruz, encendiendo con este afecto, devocion, y consideracion en el corazon de vuestro Siervo S. Pedro Alcántara; pues parecia con áspera, y penitente vida, por imitaros, un Christo Crucificado, postrado á vuestras sagradas plantas, humildemente ós pido, Señor, imprimais en mi alma, y corazon una viva Imagen de vuestra Pasion sangrienta, para que renovado mi espiritu, esforzado á vista de vuestros alienos, imíte los pasos de tan divino Maestro; no se apárte, Señor, mi memoria de vuestra santisima Cruz, todos mis discursos, y con sideraciones sean en vuestras penas. y en mi voluntad no haya otros afectos, que padecer por Vos; para que empleadas mis potencias, memoria, entendimiento y voluntad en vuestra Cruz, y Pasion, llegue á coger los dulcissimos frutos de ésta divina Palma en la eterna Gloria, y Bienaventuranza. Amen.

NONO DIA.

Zelo de la salvacion de las almas, y predi-

Oracion Apostolica de S. Pedro de Alcántara

ORACION.

Soberano Señor, y mi Redentor Jesu Christo, que por tu inmensa caridad veniste al mundo, buscando á los pecadores, para agregarlos con vuestra divina gracia al rebaño de los Justos, enseñándoles en treinta y tres años con celestial doctrina, y exemplo el camino seguro de la vida eterna. Yo te alabo, y te bendigo, Dios mio, por que ilustraste al glorioso San Pedro de Alcántara con aquel ardentísimo zelo de la salvacion de las almas, dándole ciencia, y sabiduria infusa, y penetracion soberana de lo mas secreto, y escondido de los corazones humanos; para que, como columna de vivo fuego de caridad, guiase á las almas á la tierra santa de Promision de la Gloria. Pilote, Señor, humildemente, por la intercesion de éste glorioso Santo, comuniqués á mi alma un zelo Apostolico, que me abráse, y coma el corazon por la salvacion de las almas, siendo obra tan divina el cooperar con Vos, para que consigan toda su eterna felicidad, dando por ésta tan admirable obra mil vidas que tubiera, (si fuera

posible) pues Vos da disteis por salvarnos, y redimírnos á todos con tan infinito amor. Alaben te por él los Serafines, y ós bendigo con ellos por eternidades de Gloria Am.

Concluyese la Novena con la Oracion siguiente

Oracion á San Pedro de Alcántara

O Glorioso San Pedro de Alcántara, p^{er} t^{er}nto admirable de la Penitencia, Sol clarísimo, y resplandeciente en el Cielo sagrado de la santa Iglesia; Incienso abrasado en oración, y contemplación altísima; divino fuego de la mas encendida caridad, y amor; Columna, y Vasa firme de la santa Fé Católica; Rosa de inmortal fragancia, que con tus arómas vivificas á tus devotos; Arco pacífico del Cielo, que pides continuamente á la Magestad de Dios su divina misericordia, y gracia para los pecadores; Refugio universal de los necesitados en todas sus aficiones; Vaso de oro purísimo, y esmaltado de lo mas precioso de la santidad. Suplicote humildemente, amado Protector, y Abogado mio, intercedas con el Altísimo, y Soberano Dios me conceda lo que pido en ésta Novena, como sea pa

ra mayor gloria, y honra de su Magestad, mayor culto vuestro, y bien espiritual de mi alma: alcanzadme, ó glorioso Santo mio, si conviene, ésta mi petición; asistid tambien con vuestro soberano patrocinio al Vicario de Jesu-Christo, y Cabeza suprema de la santa Iglesia, y á todos sus Prelados, Doctores, y Predicadores, para que con su santísima direccion, vida y exemplos, encaminen á las almas al Puerto seguro de la eterna Bienaventuranza. Pedid á nuestro Dios, y Señor por la exáltacion de la santa Fé Católica Romana: por la conversion de los Infieles: por la paz, y concordia éntre los Principes Christianos, y victoria de todos sus enemigos. Y finalmente ós ruego, y es mi principal deprecacion el que me alcanceis en la presencia de Dios el perdón de mis culpas, y pecados, la perseverancia en su divina gracia, para gozarle, y poseerle eternidades de Gloria. Amen.



14
GOZOS DE SAN PEDRO DE ALCÁN-
*tara, que se repiten todos los dias; á lo
menos primero, y ultimo.*

Puesta en Dios nuestra esperanza,
y en Vos toda intercesion,
la gracia y la salvacion,
San Pedro tu nos alcanzas.

Alcántara fue tu oriente
divino Sol, y tu luz
el camino de la Cruz
á todos hace patente.

Con segura con fianza
clama á tí la devocion;
la gracia y &c.

En llamas de amor divino
tu corazon abrasado
andaba siempre elevado,
y en la tierra peregrino;

Y si en Dios tanta privanza
tienes con tu intercesion:
la gracia y &c.

Si te vieron sumergir
en los estanques elados,
tus ardores congregados
los hacian luego hervir.

Y si envos la confianza
arde con la devocion;
la gracia, y &c.

Te atormentas con horror
 con ásperas disciplinas,
 tan raras; y peregrinas;
 que á todos ponen pavor.

Desde tu tierna crianza
 fuiste al mundo admiracion:
la gracia, y &c.

Tus silicios tan crueles
 demuestran la carne herida,
 siendo de de gusanos vida,
 como testigos muy fieles.

Y sin temer su asechanza
 cruel, la hiciste oposicion:
la gracia, y &c.

Es tu oracion tan del Cielo,
 y contemplacion tan alta,
 que yá tu fruto te exalta
 á los astros desde el suelo.

Y si al Cielo con bonanza
 asciende yá tu oracion:
la gracia, y &c.

Mandabas los elementos
 con imperio soberano,
 estando como en tu mano
 sus actos, y movimientos.

Las criaturas sin tardanza,
 si te rinden sugencion:
la gracia, y &c.

(201)

La divina Providencia
de nieve ós hizo Capilla,
admirable maravilla,
que ós libra de su inclemencia.

Y si el rigor es templanza
con suprema admiracion:
la gracia , y &c.

Tu Báculo trasplantado
de tus manos á la tierra
en sus frutos ya se encierra
un milagro continuado.

Y si por nuestra esperanza
florece tu devocion:
la gracia , y &c.

A los muertos dabas vida
con tu virtud milagrosa,
y á todos salud dichosa,
quando la tienen perdida.

Si hace segura alianza
ya con Dios tu intercesion:
la gracia , y &c.

La Trinidad te combida
en la hora de la muerte,
á la mas dichosa suerte,
que es la Gloria eterna vida.

Puesta en Dios nuestra esperanza,
y en Vos toda intercesion:
la gracia , y &c.

